

¡Viva el Arte!

MEXICO, MARZO - ABRIL 1987

\$5,000.00 M.N. US. \$8.50



ARTE
MAGICO DE
COLUNGA

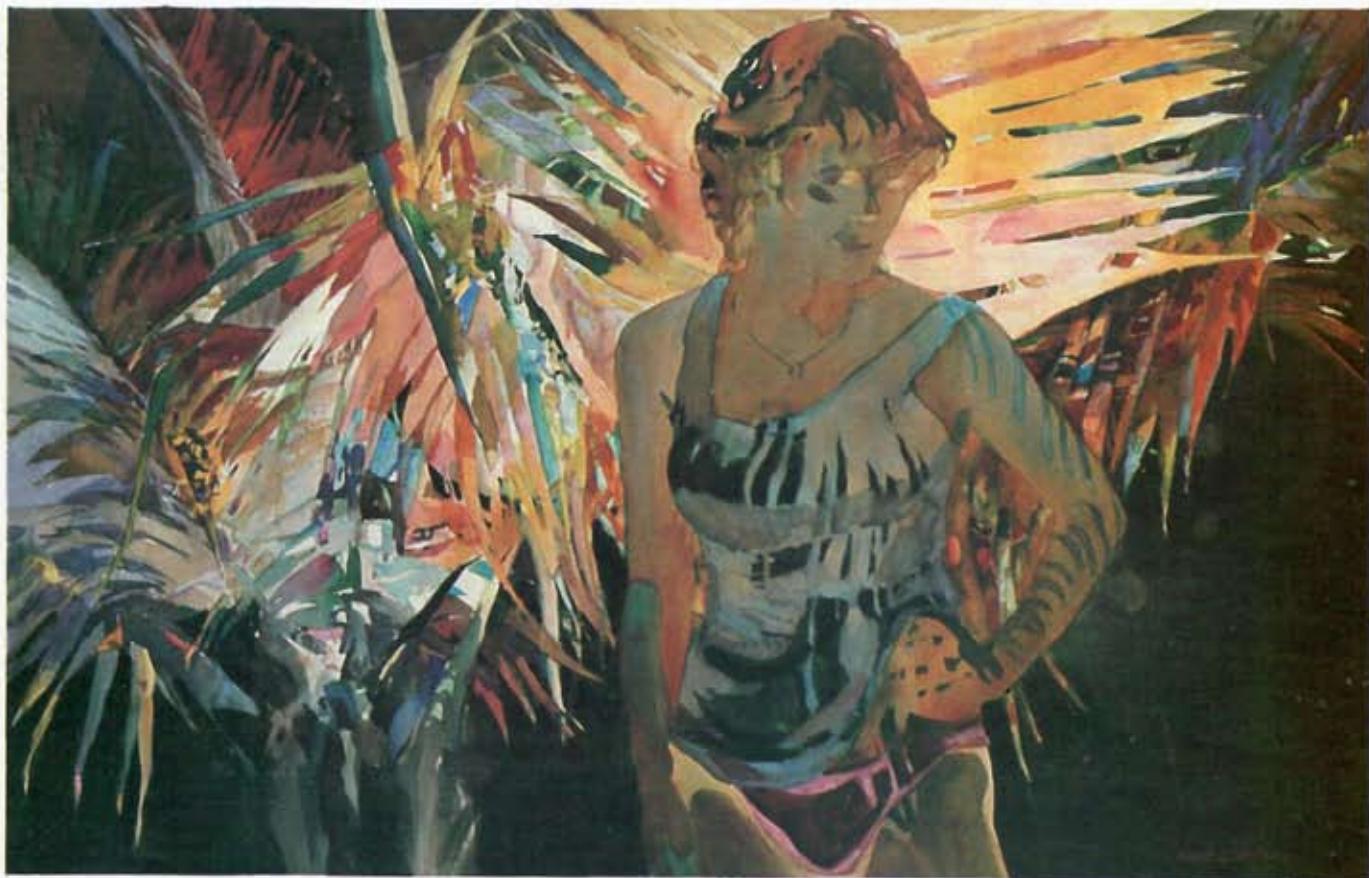
AMAVET

MANUEL
MORENO

ROBERT E.
WOOD

CARTA DESDE
NUEVA YORK

ROBERT E. WOOD EN / IN MEXICO



En la gran tradición de arte del mundo occidental, la representación pictórica de la figura ha sido una piedra angular: aparece en las paredes de las cuevas y continúa así hasta la Edad Media. Generaciones de estudiantes de arte han dedicado mucho tiempo a la pintura de desnudos. El óleo, ha sido siempre el medio tradicional; y la acuarela el medio de autoexpresión. Esta, ha sido considerada por muchos demasiado complicada para realizar la figura y los delicados tonos de la piel.

Robert E. Wood, maestro californiano y acuarelista, pinta tanto paisajes como figuras en este medio difícil, con igual maestría. Representa la segunda generación de pintores de la llamada "Escuela de acuarelistas de California"; siendo ésta una mezcla de: inspiración en la naturaleza y manejo de colores atrevidos y diseños modernos. Este nuevo movimiento empezó al final de la década de los veinte,

con Phil Dikt, Millard Sheets, Rex Brandt.

La mayor parte de los premios y menciones que Robert E. Wood ha recibido, han sido otorgados a sus estudios de figuras. Robert E. Wood calcula que 16 de sus años de trabajo en talleres pictóricos, han sido dedicados a la acuarela de figura.

Fue hace aproximadamente 40 años que empecé a pintar en México. Un compañero de la universidad y yo pasamos nuestras vacaciones de verano en una aventura única que cambió el resto de nuestras vidas. Mi compañero —Richard Wright— y yo pasamos a través de la frontera de Estados Unidos hacia Nogales, Sonora, en un jeep de la armada que habíamos reconstruido de partes usadas. Aquella sería nuestra primera verdadera experiencia como

In the grand tradition of art in the western world figure painting has formed a cornerstone. It appears on cave walls. It even appeared during the middle ages. Centuries of students have devoted much of their art studies to painting nudes. Oils have been the traditional medium; and watercolors —the medium of self expression— watercolor have been considered by many too "difficult" for rendering anatomy and delicate skin tones.

Robert E. Wood, California watercolorist and teacher, paints both figures and landscapes in his difficult medium with equal relish. He represents the second generation of painters of the so-called "California School of Watercolor Art", a nature inspired blend of bold colorful handling and modern design. The new movement began in the late 1920's with Millard Sheets, Rex Brandt, and Phil Dike.

Most of wood's recent entities and awards have been figure studies, and he estimates that sixteen out of twenty of this year's workshops will be in figure painting.

It was nearly 40 years ago that I first painted in Mexico. A college friend and I spent our summer vacation in a unique adventure that set the course of both of our lives. My companion, Richard Wright, and I passed through the constructed from surplus parts. This was to be our first real painting experience outside of school. In our innocent and eager state of youthfulness, we happily ventured into the then virgin pathways that wandered through the western states of Mexico. Little did we know when we started that we would see just 25 miles of pavement in our one

pintores fuera de la escuela. En nuestro inocente y fogoso estado de juventud, felicemente nos aventuramos en los entonces caminos vírgenes que se contorneaban a través de los estados del oeste de México. Poco sabíamos cuando iniciamos nuestro viaje que veríamos solamente 25 millas de camino pavimentado en nuestra travesía que tomó un mes hasta Tepic. Fuimos forzados a cruzar varios ríos, conducir el jeep sobre fuentes de locomotoras o, prácticamente, teniéndolo que empujar a través de ríos hinchados de agua debido a la estación pluvial. Sucedío que el primer mes de nuestro viaje dejó poco tiempo para pintar. Después, nos conducimos hasta Guadalajara.

Tiempo después, mi esposa y yo recorremos la misma ruta que nos llevaría hacia Nogales y, de ahí, a Navojoa, luego a Mazatlán y por fin a Guadalajara. El tiempo que hicimos fue simplemente tres cómodos días. Muy diferente en comparación de aquellos viajes de camping a campo traviesa.

El propósito de nuestra aventura en 1984 fue visitar México y hacer acuarelas por todo el camino.

El segundo mes del viaje fue un poco menos difícil y trajo más oportunidades, sustancialmente para pintar. En Guadalajara, ciudad de México, Taxco, Acapulco y todos sus puntos intermedios; encontramos una riqueza de color y emociones sin obstáculos. La totalidad de las series de las acuarelas que surgieron durante esta "primera oportunidad de ser un pintor de tiempo completo", parecía marcarnos el curso para el resto de nuestras vidas. Desde entonces, he estado totalmente dedicado a pintar y a enseñar en mi vida.

Mi más reciente viaje a Guadalajara me expuso a muchas de esas imágenes que vi en aquél mi primer viaje. Los paisajes cambiantes y la gente hermosa. Pero cambios obvios apa-



recieron en el crecimiento de las ciudades, en las transportaciones constantes, tráfico turístico, la industrialización y el gran desarrollo agrícola que ha convertido vastos valles secos en laranjos y verdes diseños hechos por el hombre. México, ciertamente, ha cambiado desde 1947. Y yo también he cambiado. Hoy es posible volar a México en 3 o 4 horas. Ahora he venido a Guadalajara para mostrar mi más reciente trabajo, así como para pintar nuevas interpretaciones del campo.

Mi esposa y yo estuvimos exponiendo nuestras pinturas en la galería Clave de Guadalajara. Este mes de marzo (1987) estaré llevando a cabo dos semanas de clases de pintura en Taxco, Guerrero.

Verdaderamente, me es placer visitar periódicamente a la República Mexicana. El campo continúa siendo visualmente refrescante. Y la gente culturalmente emocionante. Nuestros nuevos amigos han experimentado un gran interés en todas las artes creativas.

Mi enseñanza me ha llevado a diferentes partes del mundo, he impartido clases en la mayor parte de Europa, en Rusia y en las ciudades escandinavas, en el Caribe y muchas partes de Estados Unidos, en el Canadá, Hawái, Japón, Hong Kong y el Pacífico Sur. Y, me parece que el interés activo por el arte, la presencia de público con conocimiento; es más grande aquí, en México, que en las otras partes del mundo.



month drive to Tepic. We were forced to cross several rivers that were excited by the rainy season. It turned out that the first month of the trip left little time for painting. We traveled full time to simply get to Guadalajara.

The purpose of the adventure in 1947 was to visit Mexico and to do watercolor paintings along the way. The second month of travel, turned out to be less difficult and yielded substantially more painting opportunities. Driving was no longer the major obstacle so, in Guadalajara, Patzcuaro, Mexico City, Taxco and Acapulco (and the country in between) we found a wealth of colorful and emotional subject matter. The whole series of watercolor paintings that merged during this "first chance to be a full time painter" seemed to set the course for the rest of our lives. I have been totally devoting my life to painting and teaching ever since.

My wife and I have just now retraced the same course... driving along the route that again took us through Nogales to Navojoa than Mazatlán and finally Guadalajara. This time the drive was just a comfortable three days, and the road was paved all the way: what a change from my original cross country, camping trip.

My current drive to Guadalajara exposed me to many of the same sights as the trip long ago... The varying landscapes and the beautiful people. But the obvious changes appeared



in the growth of the cities, the constant truck and tourist traffic, the industrialization, and the great agricultural development that has turned vast dry valleys into lush green patchworks of man made patterns.

Mexico has certainly changed dramatically since 1947 and I obviously have changed; as well it is now possible for me to fly to Mexico in three or four hours or drive to Guadalajara in just three days. However, this is how I came to display my finished work as well as to paint new interpretations of the country, or to teach an occasional painting class. For example, in January my wife and I were displaying our paintings and the Galería Clave (in Guadalajara) and in March I am in conducting two weeks of painting classes in Taxco.

I truly enjoy these periodic visits "south of the border" the country continues to be visually refreshing and the people culturally exciting. Our many new friends here display a healthy and intense interest in all the creative arts.

My teaching takes me to many parts of the world. I have classes in Russia and the Scandinavian countries, in most of Europe, the Caribbean, many parts of the United States, Canada, Hawaii, Japan, Hong Kong, and the South Pacific. It seems to me that the active interest in the arts, and the presence of the knowledgeable viewer, is greater here in Mexico than in most other parts of the world.